

menes. Por esto ha sido indispensable que constase de diez, cuando no calculabamos que excediera de seis ó siete.

Por último, sin faltar á la modestia con que todo escritor debe presentar sus trabajos al Público, estamos persuadidos de haberle hecho un grandísimo obsequio con darle vencidas las primeras dificultades de una obra por que suspiraban, tanto tiempo ha, los españoles instruidos y bien intencionados. El tiempo y la constancia le darán la perfeccion que necesita, para la cual no perdonaremos gasto ni fatiga alguna.

Este postrer Tomo consta de 658 artículos, de las letras V, Y y Z, entre los cuales merecen particular atención los de Villaviciosa (concejo), Villaviciosa de Odon, Vitoria (vicaría y ciudad), Vivero, Vizcaya, Yecla, Yernes y Tamesa, Zafra, Zalamea la Real, Zamora (provincia y ciudad), Zaragoza (partido y ciudad), Zumaya y Zarza de Montanches.

Acompañarán tambien los mapas de la rib de Vivero, y ciudad de Zaragoza, correspondiente á la descripción que hacemos de sus dos sitios; cuyos planos no estando incluidos en el precio de la suscripción, solo se entregarán á los que deseen adquirirlos.

DICCIONARIO

GEOGRAFICO-ESTADISTICO

DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

VII

VILLAVICIOSA, Concejo de España, prov. de Asturias, ob. de Oviedo, y uno de los mas considerables por su estension, riqueza y fertilidad. Tiene al N. el Océano Cantabrico; al E. el conc. de Colunga y de Piloña; al S. parte de este mismo, y los de Cabranes, Laha, Sariego y Siero, y al O. el de Gijón. Su figura es cuadrilonga irregular, cuyos lados forman muchas vueltas y entra las por los conc. conf. Estiéndese 3 leg. en direccion de E. á O., desde la casa del río de Loredó, hasta la embocadura del río del Pollo, y 2¹/₂ de N. á S., en una línea tirada desde el boquete del Mero, entre Argueas y Carenas, hasta la Peña Cabrera, en los confines de Villaviciosa y Cabranes. La superficie comprendida dentro de estos límites tiene cerca de 16 leg. cuadradas, y presenta un aspecto sumamente variado, por la desigualdad del terreno, en parte montuoso y en parte llano, muy frondoso en general, y cubierto de yerbura. Se divite en 49 parr., entre las cuales se cuentan dos cotos y 5 hijuelas, ademas de otros dos lugares correspondientes en lo eclesiástico al conc. de Colunga, y pueden clasificarse en parr. mediterráneas ó del centro, y continuas por el orden siguiente: Mediterráneas al E., Villaviciosa, Fuentes, y la Torre su hijuela, S. Vicente de la Palma, Carda, Toron, Miravalles, Piteca, la Magdalena de los Pandos, el Busto, Rales; al S., Amandi, Grases, Camoca, Termin y San Peiro de Ambas; al O., Nievares, Sariego, y San Justo su hijuela, Cazares, Bedviana, S. Martin del Mar, la Lloraza y Castiello; continuas al N., Quintueles,

TOMO X.

VII

Quintes, Villaverde, Carelles, Arguero, Tuero, Olés, S. Miguel del Mar y Selorio; al E., la Liera, Santa Eugenia, el Arnu, San Martín de Vallés, y Siete su hijuela; al S., Breceña, Coro, Lugas, Celada y Torneo, Valdebarzana, Puelles y Valde-Dios y Rozadas; al O., Santa María de Candanal, Santiago de Peon y Arrous. Cada una de estas parr. se compone de pequeños lagaretos y caseríos dispersos, cuya sit. y circunstancias varían segun el terreno y la agricultura lo permitan; separadas por límites conocidos, divididas en ciertos términos correspondientes á los terr. que las componen, con pastos y comunos propios, y tan diferentes en figura y estension, como en superficie, producciones y calidad de la tierra. Una cordillera se eleva en la montaña que corre todo el confín meridional, los de San Martín de Vallés, Santa Eugenia, Breceña, Coro, Lugas, Celada y Valdebarzana, que ocupan la parte mas alta del conc., y el terr. mas irregular y quebrado. En toda esta línea sobresalen los montes pelados del Usuriello, el Peiriso, y las enormes peñas de Gramelo, Duiyes, Toyos, Canto de las Muelas, la de Cabrera, Zorera y Cabodgar, con los montes arcos de Viacaba, Guartío, Alino, la Corolla, Arbazal, y toda la cordillera de Laurin, Ludines y Braña de Crtigosa. Desde aquí, á medida que se inclinan hacia el N., esta cadena de montaña va disminuyendo insensiblemente su elevacion y desigualdad. En la Campa de la Llanosa, Fieus-spin, la Cuctara, San Miguel de Longos y Cazamullar; al O. del conc. ya presenta en sus

cinias dilatadas camperas, aunque muy elevadas sobre el nivel del mar; pero, en llegando cerca de la costa, desaparecen del todo sus hondonas y sinuosidades, y empieza la espaciosa llanura que corre toda la marina, dominando la costa formada por lo común de peñascos, cortados casi perpendicularmente á su base. Aquí se hallan sit. las parr. de Quintuales, Quintes, Villaverde, Castiello, Careñes, Argüero, la Lloraza, Oles, San Miguel y Selorio, en una estension de 3 leguas de largo, y cerca de $1\frac{1}{2}$ de ancho, que tiene la llanura por algunos parajes, sin otra interrupcion que las cordilleras formadas por los declives de las alturas, por donde corren en direccion S. N. el rio de Esp., el del Meron, y algunos arroyos que desagan en el Océano. Lo restante del terr., en la interior del conch., es mucho mas agradable y variado. Cubiertos por todas partes de arbolado, alternando las colinas, valles, alturas y hondonas; lleno de tierras de labor y praderias, que hacen un bello contraste con los peñascos que las dominan, y los caserios dispersos que las rodean, se divide en grandes fejas paralelas, formadas por los montes, que, arrancando de la cordillera del S., y dirigiéndose al N., los recorren, guardando casi el paralelismo, hasta confundirse sus cimas con los llanos de la marina. En sus valles y declives asientan las parr. que siguen su misma direccion. Así el monte de Cugüera, levantándose al O. de Villaviciosa, deja hacia la parte de esta villa á Coro, Fuentes, San Vicente, Carla y Toron, y á sus espaldas la Magdalena y Miravalles. El monte de Tomayes deja al O. á Priesca y Miravalles, y al E. á Sta. Eugenia y el Busto. Por la parte occidental del concheco corre una cordillera, que se estienda desde el alto de Linlimes hasta la Peña del Rebolhar, dando lugar en sus declives á la parr. de Rozadas hacia el S. y hacia el O. á la de Canianal. To la via unas al O. el dilatado monte de Cañedo domina por el N. las parr. de Nievares, San Justo, Sariego y Castiello, sit. en su falda, y por el S. las de Arros y Peon. El terr. mas elevado de Sariego y S. Justo, en sus penallentes al E., sirve de arrimada, mirando al valle de Villaviciosa, á las parr. de Cazanes y Vedriana y al S. y O.; cierran la espaciosa y agradable vega de aquella villa las de Grass, Camoca y

donde, abriendo todavía mucho mas, presenta como una bahia en semicírculo, y en seguida una pequeña ensenada, que se estiende desde Peña furada hasta la de Rodiles, sit. casi en frente de la punta de Tuzones en la orill. opuesta. En este punto tiene la ria como $\frac{1}{2}$ cuarto de leg. de desembocadero. La barra que emboraza ésta entrada se forma de varios peñascos, á la flor del agua que, avanzándose hacia el mar desde la montaña de S. Miguel, hacen el paso peligroso á cuantos no saben evitarlos. Entre ellos sobresalen la Peña del Jarabo, metida hacia el monte, y otro penonson, aun mas espuesto, que es como una continuacion del arrecife de los Tareas. A pesar de todo, en tiempo de mareas, hay en la barra á pies de fondo, en el espacio de 16 de ancho; el canal sigue con el mismo fondo hasta el sit. del Puntal, donde se halla el surquero. Este es muy espacioso, capaz de contener muchas y grandes embarcaciones; de un suelo igual y seguro, con 24 pies de agua y en partes hasta 30, suficiente para mantener las embarcaciones, siempre flotantes y al abrigo de los vientos. Pero la ventaja que mas le recomienda, es hallarse defendido de los del N. y S. O., que son los que soplan con mas violencia en estas costas. Cuando peligran en toda la Cantabria los buques que, acosados por los vientos N., encuentran cerribas todas las barras, facilmente tomaban puerto en el Puntal, solo con que se desbarazan los pequeños peñascos que embarran la entrada. Fiancho agudecerian los nave antes, y cuanto interesa á la humanidad, una obra de suyo tan poco costosa, y desgraciadamente mirada con indiferencia! Acaso, por consideracion á estas ventajas, designó el gobierno el fondeadero del Puntal, para que liesen allí su cuarentena los buques procedentes de países infestados, y fabricó, mas abajo del fondeadero, un dique para depositar maderas de construcción. El terr., bañado por los rios ya descritos, así como el de los valles y eminencias, ofrecen mucha variedad, tanto en sus producciones como en su naturaleza: dividido el concheco en montes, y cortas llanuras, que, interceptadas á cada paso por pequeñas colinas, tiene llanos, sobre todo en los conch. cubiertos de blagos y matorrales, y en lo interior dilatados

montes de castaños, que ocupan las penallentes, las hondonadas y desigualdades de los ribazas y alturas, donde se ven igualmente muchos bosques de robles y malezas, y algunos trogales. En una sit. mas ventajosa ocupan los pedros buena porcion de terr. de la mejor calidad, regados por infinidad de arroyos, que mantienen en ellos un continuo verdor; y los naturales ponen mucho cuidado en su conservacion y cultivo para la cria de ganado lanar y vacuno, que les es tan necesario, ya para la labranza, ya como un ramo de industria muy lucrativo. Las tierras de labor ocupan la mejor y mayor proporcion del terr., sit. en las vegas, en los vallados, en las penallentes y cuostas menos ágras, y aun en los mismos vallados se estenden en espartes tableros, cortados á manera de escalera, uno sobre otro, como se ve en Toron, Miravalles, la Magdalena, Santa Eugenia, y otras parroquias. Pero no todos estos terr. producen el fruto con igualdad, ni todos los que darian grandes cosechas se destinan al sembrado. Una gran porcion de las tierras de labor se ha destinado y destinada cada día á los plantíos de manzanas, llamadas en el pais pumaradas. Asi es que, generalmente, y ofrece grandes utilidades á los propietarios; pero el empeño con que todos procuran estenderla, empleando en los plantíos de manzanas las tierras mas fértiles y bien sit., pudiera no ser muy favorable á la prosperidad del conch. Además de la manzana se cuentan como principales la escanda, el trigo, el maíz, y las julias de que hay mediana cosecha, y en partes de excelente calidad. Se cose también mucha castaña, nuez, cebada, centeno y cunazo, y estos dos últimos artículos son susceptibles de gran aumento y perfeccion. Igualmente se siembran nabos y habas llamadas de Francia, cuyo cultivo se ha estendido mucho, y se cosegan frutas de hueso, y diferentes clases de peras de excelente gusto, guisantes, habas de mayo y fríjoles, con otras diferentes legumbres que produce la tierra sin esfuerzo. Pero á su natural fecundidad, y al benéfico influjo del clima, no corresponde ni la inteligencia ni el arte del cultivador. Firmemente aferrados los labradores á la rutina, y á los concinientos hereditarios de sus mayores, los miran con supersticiosa veneracion, sin

tratar de dar un paso en la mejora del cultivo. Así es que ni hacen uso de las gredas y mezclas de las tierras, ni conocen la preparación de las semillas, ni los grados artificiales, ni se aprovechan de la excelente proporción del terr. para regar sus tierras, ni cuidan de mejorar los gruesos instrumentos de su labranza, ni los métodos de preparar, beneficiar, y recoger los granos, al mismo tiempo que hacen una cruel guerra á los arbolados, que no cuidan de reemplazar con nuevos plantíos, enausa de la falta que ya se nota de montes de robles, que con tanto esmero miraban los mismos á quienes en todo lo demas procuran imitar tan á ciegas. Tampoco han hecho progreso alguno en la industria de los aldeanos, en un país que les abre mil caminos á la prosperidad; descuidada la fabr. de la cal que, en tiempos pasados, les daba con su extraccion considerables ganancias, y mal dirigián las operaciones en las minas de azabache, que fue algun tiempo un ramo considerable de su comercio; sin embargo no deja de producir la cria del gan. vac., y la extraccion de la sidra, de piedras muelas, nuez, castaña y frutas. El terr. abunda en general de toda clase de vegetales, no solo de arboles y arbustos, sino de plantas, flores y yerbas medicinales y aromáticas; y no es menos rico el terr. del conc. en las varias clases de animales domésticos y montañeses, de que se cuenta una infinita variedad, diferentes en tamaño y color, y en el uso á que les destina el comercio, tanto de volatería como de cuadrúpedos, y peces de que abundan sus rios. Lo mismo puede decirse en los productos correspondientes al reino mineral, de que tampoco sacan los habitantes todo el provecho que debieran. En casi todas las alturas que corren á lo largo de la costa, se encuentran grandes bancales de hermosa piedra de grano, y en las del S. y otros montes del interior, dilatadas cañteras de tierra calcarea, tan útil para la construcción de edificios, como para la fabr. de la cal. Se encuentran minerales de carbon de piedra hacia Viacaba, y en varios puntos hacia S. los hay de cobre; y en Olés, S. Miguel del Mar, Villaverde y Careñas, de azabache; y en las parr. de Fuentes, Priesca y Amandi se saca yeso en abundancia. En las ramificaciones del monte Cugüera, á or. del río Decoro, hay tambien diferentes

clases de mármoles, y en otros puntos hay arcillas y gredas, con que principian á mejorarse considerablemente las tierras, ocre, almazarron, tierra verde y negra, de que se puede hacer mucho uso en la pintura; pero tantas y tan variadas produc. apenas mueven la curiosidad de los habit., de la mayor parte de los cuales son desconocidas. Comprende el conc. de Villaviciosa 285 lugares, con 2,863 vec. y 14,124 hab., en 43 parr., 3 conv., 95 capillas ó ermitas, y hospital y 17 escuelas. Las prod. naturales de su suelo consisten en 17,303 fanegas de trigo y escanda, 66 de cent., 31,400 de maíz, 643 de cebada, 2,579 de judías, 1,570 de patatas, 3,761 de castañas, 162 de nuez, 6,000 pipas de sidra, un año si y otro no; cada pipa tiene 25 cantaros de 25 cuartillos, y cada cuartillo es de 263 onzas. Los productos de su indust. y fabr. se reducen á 14,800 varas de lienzo y 240 de sayal, en chucheterías \$ arroba de azabache, 10,000 piezas de barro que se extraen, 103,000 tejas, 10,530 quintales de cal, cada año; se extraen igualmente 310 piedras muelas y 560 arrobas de vinagre.

VILLAVICIOSA, V. R. de España, prov. de Asturias, ob. de Oviedo, cab. del concejo de su nombre. A. O., 148 vecinos, 730 habit., 1 parr., 1 capilla, 1 conv. de frailes y otro de monjas, 1 hospital, caja de correos y admin. subalterna de loterías, 1 fuentes y un delicioso paseo. Es puerto de mar, y está sit. sobre la ria, á 1 legua del mar y del puerto llamado Puntal, á los 43° 41' de latit. N., y á los 12° 30' de long. merid. de la Isla del Hierro. El terr. es llano y húmedo, rodeado á cierta dist. de alturas, cuyas faldas, cubiertas de arboles y bien cultivadas, ofrecen, por su agradable variedad y continuo verdor, un aspecto sumamente delicioso que realiza la hermosura de su vega, bañada por la ria de Linares. La poblacion se reduce á dos calles paralelas, con caserío bastante regular, fabr. de lienzo y paños burdos. En su circuito se conservan todavia los restos de su antigua muralla, y en su jurisd., en el sit. de Brecona, hay una mina de cobre. Se celebra feria en la villa el día de S. Juan; y en su suelo se coge maíz, escanda, lino, manzanas para sidra; se crian buenas curnes, y se pescan ricos pescados. Es puerto habitado para la importacion de comestibles extranjeros, y exportacion de frutos

del reino en bandera española, y cabotaje. Dist. 17 leg. N. E. de Oviedo, 4 E. de Gijón, 3 N. O. de Colunga, de Leon 27, y S. de Madrid. Contr. 34,000 rs. 8 mrs.

VILLAVICIOSA, Comarca de Portugal, y 5º parr. Tiene 12 villas, 1 concejo, y corren por su distrito el río Lucefece ó Terena y el Asera, que bajan de la cap. A la comarca de Elvas se sigue ésta por la parte del S. E., en la cual se introducen con algunas poblaciones las de Aviz, Ehora y Beja; pero en algunas partes se indemuiza con otros pueblos que tiene entre las de Aviz y Crato, siendo la razon de esta variedad el componerse esta comarca de los señorios de la casa de su nombre, unida á la de Braganza; por esta razon no se puede determinar con certeza su estension, que, cuando mas, puede ser de unas 12 leg. Cont. en parte por N. E. y S. E. con las comarcas de Portalegre y Elvas, al S. E. con la de Beja, y al N. O. con la de Ehora.

VILLAVICIOSA, V. R. de Portugal, prov. de Alentejo, cap. de la comarca de su nombre; 1,600 fuegos, 3,600 habitantes, 2 parr., la una es templo sumptoso de tres naves bien adornado, y fundado dentro del castillo, con la mitad del veindario, y la otra en la villa con los restantes; casa de misericordia, hospital real, 16 ermitas, 2 conv. de frailes, 3 de monjas, y un reconocimiento de mujeres. A 1/2 cuarto de leg. de la villa, por la parte oriental, hay otro conv. de frailes, en sit. elevado, pero muy alegre, y tiene una buena cerca de arboles frutales y silvestres. Correos, juez de fora, y tiene fuero. Sit. á los 38° 37' de latit. y 9º 31' de long., 4 leg. S. E. de Elvas, y 7 E. N. E. de la de Évora, en un delicioso y ameno valle, que riegan abundantes y cristalinas fuentes desde lo interior de la villa. Es la disposition de ésta de las mejores de Portugal; sus calles son anchas, rectas y limpias. Tiene en el centro una plaza muy regular; en el extremo N. un espacioso campo, al que corresponde la fachada, ó frontispicio del palacio de los duques, la colegiata, un conv. de monjas y otro de frailes. A la parte del S. tiene otro campo, á cuyo frente se halla el conv. de Franciscos, y al O. un espacioso campo rocío que adorna una sumptosa capilla. Defiende esta villa por E. un antiguo cas-

tillo, cercado de muros, con 5 puertas y un profundo foso. Entre todos los edificios que adornan esta villa, el que mas la ilustra es el palacio de los duques, que se halla á su entrada por la parte del N., y en el fondo de la espaciosa plaza, de que dejamos hecha mencion, y de la cual ocupa dos frentes. Es este palacio un pabellon doble, dividido y adornado de pilastras dóricas, jónicas y corintias, con proporciones arquitectónicas poco elegantes, y en el cual, lo que hay de mas notable, es un salon, cuyo artesonado está dividido en 24 cuadros, en que se hallan pintados los poseedores de la casa de Braganza. Estos cuadros, que son de cuerpo entero, fueron pintados por el francés Quillart, que se hallaba al servicio del rey. A la espalda de este palacio hay algunos jardines con dibujos agraciados y muchos arboles frutales, y un delicioso paseo de naranjos y limoneros: continúa á él está la colegiata, compuesta de un dean, tesoro y varios canónigos. En ella hay un colegio de musica para la educacion de varios jóvenes, que luego pasan á ocupar las plazas de esta profesion a las catedrals del reino, y aquí se educó en los primeros años el célebre P. Antonio Pereira.

Entre las cosas dignas de la curiosidad de un viajero merece particular atención en esta villa la casa y quinta del teniente rey de la plaza, que se hacia el campo ó rocío de la Lapa. Es igualmente notable, á 8 millas de distancia, la Tapada ó bosque velado, de 10 millas de circunferencia, que contiene variedad de arboles, fuentes, arroyos, y mucha caza mayor y de volatería, y un palacio. Aunque como el terr. de esta villa, contiene dos parr. anejas á ella, que, con otras 4 que tambien comprende dicho término, componen 317 fuegos, que disfrutaban un delicioso pais, en mucha abundancia de vino, aceite, algunos granos, caza y granos. Esta villa es la cabeza de la orden de Nuestra Señora de la Concepcion, creada por el rey don Juan VI, en 6 de febrero de 1818.

VILLAVICIOSA, V. R. de Esp., prov. y ob. de Córdoba, part. de Pozo blanco. A. O., 393 vec., 1,570 hab., 1 parr. or. y 1 pósito. Situada á 1 legua de dist. del río Guadiato, que corre por la parte del S., en terr. montuoso y desigual; pero muy fértil en trigo, cebada, legumbres, vino, aceite, fruta, y hortaliza. Está plantado de